

La rosa tricolor: rosa roja

Aroha Pulido Ruiz



Image not found.

Capítulo 1

2. Cuando la rosa se torna en roja

Dime lo que en realidad deseas,
Al son de las llamas de las velas,
Dime si amor en ti por mi cabe,
O si otro impulso en tu cuerpo arde.

Dime si todos los te quiero fueron verdad o mentira,
Si tus abrazos eran acordados o con razón.
Dime si tus ojos al mirarme eran verdaderos, o si no con lupa y mira;
Y si tus "perdón" y tus ¿qué te pasa? eran o no por preocupación.

Dime, dime, como no amarte sin dilación;
Aunque mi corazón sangre lentamente bajo mi esternón.
Sin sorpresas ni condiciones te lo entregué por amor:
Mas amor, ¡ Oh mi amor! Tu maleficio contra él no tiene perdón.

Injustamente lo injuriaste,
E injustamente en ti creí yo.
Tanto que correspondí a tus abrazos,
Y a tus vanas promesas de una relación.

Pensé que eras distinto,

E indistintamente te odié yo.

Por no besarme en su momento,

Y por la ropa envenenarme con tu olor.

Las estrellas no son tan brillantes,

Ni los sentimientos tan profundos.

Al igual que tus miradas no fueron galantes,

Ni tus abrazos se me figuraron puros.

Si tú eres quién dices ser,

Confesarás lo que yo hube de ver.

Aunque cuando lo digas quizás el son acabe,

Aunque cuando lo escuche sin entender finalice algo estable.

A veces algo pequeño es muy grande,

Y algo muy grande por ti siento yo.

Un vacío en el pecho enorme como un gigante,

O un melódico cántico que una vez mi inocencia oyó.

Si algo en tu pecho al mirarme sientes,

No lances la semilla hacia el pozo.

Porque con odio te miraré y sin algún retozo,

Si con esas palabras que afirmas, me mientes.

Es oro de Oriente el sentimiento que en mí descubres,
Las esmeraldas de tu alma mi vacío encubren.
Mas cuando el tigre es liberado de su encierro,
Predices por adelanto un sinuoso miedo;
Porque ni el sol ni las esmeraldas curan lo que derrumbaron las cumbres.

Alaban los ignorantes el tesoro
Que por mundos he dado oro
Mientras elfos alzan el coro
A orillas de aquel pozo sonoro

Los diamantes tintinean suplicantes,
De escapar no trates, antes
De que este iracundo e infame destino,
Convierta tu alma en una red de espino.

Las hadas lindas brillan por ello
Lanzando rosas rojas y blancas con destellos.
Las estrellas resurgen del brillo,
Y mandan a cantar a un carismático grillo.

Besos frutales las libélulas ofrecen
A las flores del prado, y ven
Piedras miedosas a la nada,
Y el dueño suspira en tu alma alada.

El esperado día llega
Contento a través de la vega.
Deberías esconderte,
Su rostro es persistente.

¡Intenta no desesperarte!
¡Intenta no pensar!
Eso es lo que quiere,
Eso es lo que pretende.

¡No intentes escapar!
¡No intentes evitarlo!
Eso no es posible,
Eso no es tangible.

Todo tiene su razón de ser.
Pregúntate el porqué,

Pregunta por el cómo.

Todo tiene su razón de creer.

¡Intenta no aceptarlo!

¡Intenta no cultivarlo!

Eso es lo que te mata,

Eso es lo que te hiera.

¡No intentes arrepentirte!

¡No intentes abrirte!

Eso es lo que te destruye,

Eso es lo que te derruye.

Todo tiene su razón de ser.

Pregúntate por el cuando,

Pregunta por el quién.

Todo tiene su razón de creer.

Porque la razón importa,

El cómo y el cuando importan.

El qué, es una intriga completa.

Aunque más importa el quién de tu corazón de roca.

Podría ser tu enemigo,
Si te fijas, lo tienes a tu izquierda.
Lo tienes en tus malos momentos de testigo;
Y en los buenos es como el malvado Hado.

Podría ser tu amigo,
Si te fijas, lo tienes a tu derecha.
Lo tienes en las alegrías contigo;
Y en tus penas clava en su alma una flecha.

Podría ser un desconocido,
Si te fijas lo tienes a tus espaldas,
Lo tienes en el rencor de tu olvido;
Y su ceguera en tus ojos clava espadas.

Podría ser el Diablo,
Si te fijas, lo tienes sobre tu cabeza.
En los malos momentos te incentiva con vocablos;
En los buenos desaparece con destreza.

Te sonrío como en un cuento de hadas,
¿Qué hay de cierto en ella?

¿Qué hay de tierno en el conjunto?

No te lances hacia el puente tan rápido.

Tienen cadenas de diamantes,

Y cubiertas de oro están.

La apariencia no lo es todo,

Fíjate quién en las manos te las da.

Quizás es tu enemigo, el de tu izquierda;

Disfrazado de arrepentimiento viene.

La envidia representa su papel, venganza;

Por algo que respira su aire.

Quizás es tu amigo, el de tu derecha;

Disfrazado de pena viene.

El compañero representa su papel, compasión;

Por algo que oyó en la brisa del Céfiro.

Quizás es un desconocido, el de detrás tuya;

Disfrazado de intenciones viene.

El extraño hace su papel, ansias;

Por algo interesante que vio en tu cáscara.

Quizás es el Diablo, el de encima tuya;
Disfrazado de maquinaciones viene.
El "mal" representa su papel, daño;
Por algo que te hizo morder la manzana.

¿Qué harás entonces?

¿Caerás en la tentación?

¿Caerás en el olvido?

¿Qué harás con tu vida pues?